

HOW TO WRITE AND PUBLISH A SCIENTIFIC PAPER

5th ed.

Phoenix: Oryx Press, 1998.

XVI, 275 p.

ISBN: 1-57356-164-9 (encuadernado). Precio: 29,95 dólares.

ISBN: 1-57356-165-7 (rústica). Precio: 19,95 dólares.

<<http://www.oryxpress.com>>

Muy poco puede aportar una reseña más de este libro archiconocido, a no ser la recomendación más entusiástica de que se aproveche la nueva edición recién aparecida, para releerlo una y otra vez. Pues sí: Oryx Press ha tenido el detalle de alegrarnos el panorama de lecturas veraniegas sacando en junio de 1998, justo al comienzo de las vacaciones, la quinta edición del clásico *How to write and publish a scientific paper*, de Robert A. Day. Clásico, sobre todo, por divertido, que, además de lo contrario de aburrido, es la condición que irrenunciablemente ha de exigirse a toda obra que perdure. *How to write...* es una de las obras más vendidas de Oryx Press en sus cuatro ediciones anteriores (1979, 1983, 1988 y 1994); de la tercera se publicó una popularísima edición en español, sobre la estupenda traducción de Miguel Sáenz revisada por el servicio editorial de la Organización Panamericana de la Salud (*Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington, DC: OPS, 1990. XIV, 214 p. ISBN 92-75-31526-4). Robert A. Day es profesor de lengua inglesa en la Universidad de Delaware, en la que enseña los recursos de la comunicación científica y técnica a estudiantes de pregrado y postgrado. Fue durante diecinueve años director de publicaciones de la American Society for Microbiology, editor del *Journal of Bacteriology* y ocho revistas más de esta asociación. Fue también director de la editorial del Institute for Scientific Information, el famoso ISI fundado por Eugene Garfield, y presidente del Council of Biology Editors. Oryx Press ha publicado en 1995 la segunda edición de *Scientific English: A guide for scientists and other professionals*.

How to write... es una de las mejores guías que se conocen para introducirse en ese mundo tenebroso cuyo lema, como en los más tétricos relatos de los mitos de Cthulhu, reza: «*Publish or perish*». Comparado con los voluminosos y exhaustivos manuales de publicación de las diferentes asociaciones (ya se reseñó en estas páginas la sexta edición del manual de estilo del Council of Biology Editors, y no debe dejar de mencionarse la magnífica aportación de la revista *Medicina Clínica*), no es de extrañar la gran acogida que los lectores dispensan desde 1979 al libro de Robert Day, que es capaz de destilar su larga y fructífera experiencia en poco más de treinta capítulos cortos, con un rigor y un desenfado sin parangón en la abundante bibliografía sobre el tema. Desde la primera frase del prólogo («Escribir bien en el terreno científico no es una cuestión de vida o muerte. Es algo mucho más serio») hasta la última referencia bibliográfica, Day nos muestra cómo preparar tablas, cómo citar coherentemente, cómo tratar con esos miserables gusanos que reciben el dudoso tratamiento de directores de revistas, cómo enfocar una tesis doctoral, como hacer una comunicación en póster, evitar la jerga..., y así con todos y cada uno de los elementos que componen ese *tinglado de la antigua farsa* que es la publicación de resultados científicos.

Como los lectores de alguna de sus ediciones saben, el libro de Robert Day se

caracteriza, ya ha quedado dicho, por su tono visceralmente humorístico, tanto como por su extraordinaria concisión. En cuanto al humor, es conveniente recordar que, para regocijo de los lectores, el libro es un completísimo repertorio de chascarrillos y sarcasmos relacionados con el mundillo de la edición científica, y como tal ha pasado al dominio público para amenizar toda clase de presentaciones, intervenciones y seminarios. Quien no conozca la obra (alguien habrá) podría pensar que se trata de un compendio de execrables gracias al más puro estilo americano. Pues no es así, al menos en la modesta opinión de quien esto escribe. La fina ironía de Day (abonada por cuarenta años de brega con autores y editores norteamericanos, nada menos) se plasma muy especialmente en las citas (lapidarias) que abren cada capítulo. Si hay que escoger una, me quedo con la del capítulo 29 (*Cómo presentar una comunicación oral*): «Habla bajo, habla despacio; y no digas demasiadas cosas». Es del actor John Wayne. Y, por si fueran pocas las anécdotas vividas por el propio Day (como la del ilustre profesor al que Day aceptaba un original, y no se resistió a preguntarle: «Dígame: ¿quién se lo ha escrito?»; el autor le agradeció la aceptación no sin replicar: «Y a usted ¿quién se lo ha leído?»), se incorporan algunas desternillantes viñetas con textos alusivos de historietas muy populares en los diarios estadounidenses, como *Peanuts* (Carlitos y Snoopy), o *Calvin y Hobbes*.

Por lo que respecta a la concisión, los lectores habrán sabido apreciarla debidamente durante estos últimos veinte años: menos de trescientas páginas, y, en la quinta edición, treinta y cinco capítulos y siete apéndices, esto es, capítulos de cuatro o cinco páginas. ¿Novedades de la quinta edición? Siete capítulos sobre las nuevas modalidades de publicación electrónica: en CD-ROM, en Internet y la World Wide Web, las revistas electrónicas, el correo y los grupos de noticias. Además, el autor ha revisado, como acostumbra, todo el material anterior: descubra el lector nuevos chistes, hirientes chascarrillos, anécdotas inéditas, sí, pero vuelva a estudiar las magistrales páginas de Day y refrescará unas enseñanzas que, por desgracia, no han perdido su razón de ser, ni, mucho menos, su plena vigencia. Y es que, como con apabullante sinceridad reconoce el autor, todavía sigue haciendo falta enseñar a los científicos —noveles o expertos— cómo escribir y comunicar, no ya eficazmente, sino, simplemente, con corrección. Se pregunta Day cómo es posible que tantos científicos, capaces de actuaciones brillantes en el laboratorio, escriban artículos que les harían fracasar en una clase de redacción de primer año de la preparatoria. Es un interrogante que aún hoy muchos suscribimos con tristeza, incluso en el mundo de habla hispana, en el que se cuentan como auténticos éxitos de ventas el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, la gramática estructural del malogrado profesor Alarcos Llorach, o los más de trescientos mil ejemplares de *El dardo en la palabra*, de don Fernando Lázaro Carreter.

Lean How to write and publish scientific papers: aprenderán con deleite, y, casi sin darse cuenta, harán más agradable la desdichada vida de muchos comités de redacción. De nada.

Evelio Montes López.

Servicio de Documentación de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE).

Madrid.

<sdtcbc@once.es>